

VOTO POPULAR Y LOS BANQUEROS

Lastenio Morales Costa (desde Francia)

Las declaraciones de empresarios y banqueros sobre el presidente Fujimori que ofrecería seguridad si continúa con el modelo económico a través del llamado shock de confianza, son opiniones respetables, pero no representan el verdadero sentir de la población.

No es necesario ser zahorí para leer la interlínea de sus declaraciones y deducir que su voto es por la reelección del actual mandatario. Con ello se estaría trasgrediendo el ordenamiento constitucional, que impide una reelección y confundiendo la decisión del pueblo en las próximas elecciones, dando por sentado que debe ser candidato en el 2000.

Sus declaraciones tan positivas para el régimen de Fujimori se deberían a que sus bancos, así como otras empresas, han sido favorecidos con leyes y regulaciones, lo cual no ha pasado con el común de los peruanos, que afrontan con la falta de empleo, la recesión y la iliquidez.

Si al presidente de la Telefónica se le preguntara por la reelección del actual mandatario, seguramente aseveraría que el señor Fujimori se quede 100 años más, pues en cinco años de monopolio telefónico ha recuperado su capital y tiene una empresa boyante a costa de los peruanos.

Esta es también la opinión de los dueños de las empresas petroleras que participaron de Petroperú o de otros inversionistas que compraron empresas por debajo de sus precios reales. Estoy de acuerdo con que el Estado se desprenda de sus empresas, pero la compulsiva privatización no aseguró un nuevo puesto de trabajo para los peruanos y ello ha redundado en los niveles de caída del empleo publicados recientemente por el Ministerio de Trabajo.

Los millones de peruanos que son parte de las estadísticas de la pobreza, seguramente tienen una diferente opinión de los banqueros, empresarios y otras instituciones, ahora más que nunca que se inició una campaña nada limpia en contra de los próximos candidatos a las elecciones generales del 2000.

El alcalde Andrade cuenta con condiciones y capacidades para aspirar a la Presidencia de la República, por lo que es víctima de una campaña demoledora por el gobierno. En el caso del señor Castañeda no se puede

afirmar que no tiene una trayectoria conocida. Aquí habría que recordar las elecciones de 1990, cuando Alberto Fujimori tampoco tenía trayectoria conocida y se presentó sin un programa de gobierno.

Es bueno también recordar que no hace mucho, empresarios y banqueros solicitaron al actual régimen reducir los impuestos antitécnicos, que son una sobrecarga para las empresas y por ende para los trabajadores. También en lo que respecta a los señores Fujimori y a Joy Way sería importante, que antes de exigir planes y programas a sus principales contrincantes, primero den cuenta al país del incumplimiento de sus propuestas coyunturales que le iremos enumerando en el futuro.

(*) Congresista de la República

24.06.99